

Trayectos indisciplinados. Educación flexible y Sustentabilidad

Actas de Diseño (2018, julio),
Vol. 25, pp. 60-63. ISSN 1850-2032.
Fecha de recepción: enero 2012
Fecha de aceptación: septiembre 2016
Versión final: agosto 2017

Mariela Marchisio, Emiliano Mitri y Marcos Barboza (*)

Resumen: Entender el proceso de enseñanza-aprendizaje como un proceso en el cual no se escala por temas sino por el contenido de cada experiencia. El egresado que debemos formar, deberá estar conceptualmente ubicado, técnicamente capacitado y potencialmente preparado para seguir desarrollándose autónomamente. Se trataría entonces de trastocar algunos códigos de las disciplinas, fusionando conceptos dispares en uniones híbridas más informales, la fuerza radica en formular trayectorias posibles a partir de uniones y enunciados aparentemente imposibles, pero que posiblemente constituyan hoy el camino para llegar al interior de nuestros alumnos.

Palabras claves: Educación - Universidad - Diseñador - Arquitecto - Currículo - Flexibilidad - Sustentabilidad - Escenario.

[Resúmenes en inglés y portugués y currículum en pp. 62-63]

“No sigas las huellas de los antiguos,
busca lo que ellos buscaron”.
Matsuo Bashoo

Los trayectos educativos relacionados a la enseñanza del diseño demandan porosidades, de modo que puedan ser interceptados por experiencias diversas que contribuyan a ejercitar desde otros y desde todos los espacios del saber, estimulando actitudes creativas, transversales, que se operativicen a partir de la aplicación de conceptos y experiencias de diversos campos; que promuevan actitudes asociativas, incorporando otras tecnologías y velocidades imperantes en los escenarios de incertidumbres contemporáneos. Autores como Bauman y Morin coinciden en que los filósofos de la educación de la era moderna sólida concebían a los maestros como lanzadores de proyectiles balísticos y les instruían sobre como asegurarse que sus productos mantuvieran trayectorias prediseñadas, mientras que en la actualidad los trayectos debieran ser indeterminados, flexibles y adaptables.

A causa de los diferentes escenarios, los diversos actores intervinientes en los procesos educativos y los programas que interactúan en la complejidad imperante, los trayectos educativos debieran admitir y hasta favorecer fluctuaciones. Esto hace necesaria una estructura en la que los límites de las áreas se puedan alterar para permitirlos, promoviendo la aparición de entornos que permitan abrir un abanico de oportunidades de exploración y experimentación lo más amplio posible, con capacidad de afectar sustancialmente la definición de las fronteras o la reconfiguración de los límites entre los diferentes saberes.

Los objetivos van cambiando de dirección y el ejercicio de enseñar a aprender debe garantizar la adaptación a esos cambios de direcciones. Las trayectorias de aprendizaje actualmente demandan estrategias semejantes a la misilística inteligente (en lugar de la balística tradicional), que admite cambios de direcciones sobre la marcha, trayectos en los cuales tiene la misma jerarquía aprender como desaprender lo andado, a partir de desarrollar la

capacidad del debate permanente, de comprender que lo que las verdades terminan siendo presupuestos de época que se desmontan por nuevas verdades y que entonces las formas de enseñar a aprender deben arriesgar nuevas velocidades, nuevas experiencias. La interpretación del proyecto educativo como dispositivo abierto, evolutivo, estratégico y táctico a la vez, solo puede ser asumido a partir de la asociación entre diagramas operativos que al modo de los nuevos mapas de batalla, cartografíen los espacios del saber para iniciar su transformación, a la vez que determine posibles evoluciones y respuestas operativas capaces de articular los movimientos, a veces, incluso caóticos por difusos, por indeterminados e inciertos, a la vez que flexibles, no muy alejado de la estrategia militar contemporánea.

Una de las rupturas que formula la articulación se plantea en la concepción que se tiene de la institucionalización del conocimiento en las profesiones y de la movilidad de los actores académicos, es decir la ruptura del: currículum rígido (heredero del modelo de la Universidad de París) y la necesidad de instalar un currículum flexible (relacionado con el modelo de la universidad norteamericana). La transición entre ambos modelos, pareciera ser la de un modelo híbrido, que sin perder la identidad de la organización de la Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño de la Universidad Nacional de Córdoba, revitalice el trabajo del grado. Este concepto de orden interno, basado en las relaciones flexibles más que en vínculos categóricos no tiene nada que ver con la antigua noción de totalitaria absoluta, continua y estable de la composición clásica ni con la posición moderna, sino con una concepción más abierta y paradójica de la idea de orden como disposición, a la vez que disolución de límite. Un nuevo tipo de orden flexible que se presenta más predispuesto a la generación de procesos / debates que a la de objetos / certezas.

La construcción de una relación entre todos estos actores promueve el intercambio de opiniones y la reflexión permanente, trascendiendo el concepto de docente emisor de conocimientos y alumnos receptor. No se trata